

El conflicto entre las comunidades de Pucuta y Collpa

Divide y reinarás: Minería se hace con dinero y sangre

Paul Pilco Dorregaray

¿Es tan jodido ser pobre donde existe riqueza mineral? Hace 5 años atrás la muerte del dirigente comunal Santiago Meza Huillca, presuntamente asesinado por oponerse a la actividad minera en su territorio colocaba a la luz pública una larga cadena de incidentes ocurridos en las alturas del distrito de Curahuasi (Abancay) que enfrentaban a dos comunidades campesinas hermanas, ahora rivales: Collpa y su anexo Pucuta.

Meses después por falta de pruebas consistentes y el temor de sus familiares (eran víctimas de amenazas directas) el expediente de Meza Huillca fue archivado por el Ministerio Público pasando a engrosar la larga lista de muertes irresueltas.

Cabe recordar. Un día después de denunciar en asamblea pública que era objeto de constantes amenazas por personas ligadas a la empresa (en ese entonces Minera del Suroeste SAC) el dirigente amaneció colgado de la viga del interior de su cabaña, sin llegar a determinarse lo que realmente allí ocurrió (*Diario Correo Cusco 26/10/2008*). Dicen que Meza Huillca se suicidó, pero lo cierto, la denuncia quedó asentada en el libro de actas de la comunidad campesina de Antilla aún cuando estaba con vida.

Cinco años después esta historia de rivalidad y odio entre hermanos campesinos se repite, instigada por similares intereses económicos que buscan imponer por todos los medios posibles sus condiciones, utilizando a comuneros pobres para enfrentarlos entre sí y reavivar viejos conflictos intercomunales y hasta familiares a fin de permanecer en la zona.

“Divide y vencerás”, frase que sigue de moda en las intervenciones de los relacionistas comunitarios de estas firmas poco responsables socialmente con su entorno.

A la fecha este conflicto se reactiva con otra empresa, Minera del Norte SAC (perteneciente al Grupo Aruntani) cuyo gerente general es Guido del Castillo Echegaray, un conocido empresario cusqueño cuya relativa generosidad contrasta con su dureza, ejemplo que al parecer, se les pasó la mano a sus empleados.

Pero lo más preocupante, hacen uso de recursos nada transparentes y que son la causa del agravamiento del conflicto, acusar de terroristas y/o anti mineros contra quienes no comulgan con sus ofrecimientos y compromisos, prestándose con mucha “facilidad” para estas movidas la Policía Nacional. Otra vez la Comisaria de Curahuasi envuelta en procedimientos irregulares.

Ambas comunidades tienen problemas de linderos desde hace años y mucho antes que llegarán las plataformas diamantinas para realizar las exploraciones. El campamento de Minera del Norte SAC del proyecto Antina se encuentra instalado en el cerro Huacchauña, situado en territorios de Pucuta, pero cuya propiedad es reclamada por Collpa.

Los funcionarios de la minera, inicialmente dialogaban con todas las comunidades porque estaban ubicadas en la misma subcuenca, pero eso cambió, y las conversaciones se dieron con la “comunidad madre”, desconociéndose actas y acuerdos firmados con anterioridad.

Como Pucuta es un anexo, sus decisiones no importan, quienes lo hacen, son los comuneros de Collpa, ellos “hablan” y deciden por todos, porque además la ley los ampara y eso le conviene a la empresa, gastarán menos. Más allá hay otra comunidad, Vilcabamba, pero allí nadie levanta cabeza, sus dirigentes ni se pronuncian. Algo está pasando.

Hoy en día, los lugareños de Pucuta para llegar a su territorio deben presentar su documento nacional de identidad a un grupo de policías (no están gratis en el lugar) para transponer la tranquera que la empresa ha instalado. Ellos dicen que lo hacen por seguridad y evitar que se infiltren personas extrañas (¿los que se oponen?).

Ni el propio presidente de esta comunidad, Edwin Huillca González puede pasar por la tranquera. Ha sido declarado enemigo de la zona – los de Collpa lo acusan de anti minero- porque quiere negociar en otras condiciones con Minera del Norte SAC.

El viernes 4 de octubre del 2013, Huillca González y un grupo de hijos de comuneros de Pucuta, fue a dialogar con la minera para intentar resolver las diferencias. Varias camionetas de placa de rodaje X1Z-766 y C8X-718, y otras más, trasladaban a comuneros de Collpa hasta el abra de Chumpiraña (donde está la tranquera) para impedir que ingresen.

En pocos minutos se formó un grupo cada vez más numeroso y agresivo. Los efectivos policiales no los pudieron contener iniciándose una persecución desigual en las alturas. El objetivo capturar a Huillca González, el principal “instigador” y darle un merecido escarmiento. Sí que lo hicieron.

Mientras tanto, las exploraciones continúan a cambio de nada. Solo trabajos temporales y beneficios para los comuneros que se alinean con la empresa, y claro, la venta de alcohol metílico y cerveza se ha incrementado en los últimos meses. El negocio está bueno.

¿Y el Gobierno por dónde anda?

Abancay, 6 de octubre 2013